



1013

**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**LA COMPRENSIÓN DE LECTURA  
EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR**

**INFORME ACADÉMICO**

Para obtener el título de licenciada en  
Lengua y Literatura Hispánicas

**PRESENTA**

**Noemí Sánchez Flores**

**Asesor del informe**

**Dra. Ana María Maqueo Uriarte.**

**México, Ciudad Universitaria, 2004.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA

**LA COMPRESIÓN DE LECTURA  
EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR**

Siempre tuviste confianza en que esto algún día estaría listo. Gracias por tu amor y paciencia, este logro también es tuyo.

Mis adoradas pequeñas, por ustedes decidí saldar esta cuenta pendiente con mi profesión.

Quiero mencionar a todos mis amigos y compañeros de trabajo. Su apoyo y comprensión siempre fue un estímulo en los momentos difíciles.

# ÍNDICE

I. Introducción	4
-----------------	---

## **PRIMERA PARTE**

I. Experiencias.	5
------------------	---

II. El tema y su importancia. Mi trabajo en la materia de Lengua y Literatura.	10
--	----

III. Constructivismo, su importancia y su utilidad.	19
--	----

## **SEGUNDA PARTE**

I. La lectura.	23
----------------	----

II. Estrategias de lectura.	43
-----------------------------	----

III. La evaluación.	47
---------------------	----

<b>CONCLUSIONES</b>	50
---------------------	----

Bibliografía.	54
---------------	----

# I. INTRODUCCIÓN

Presento este trabajo con la finalidad de terminar la carrera de Licenciado en Letras Hispánicas al concluir con el requisito de titulación que dejé pendiente por varios años.

Siempre busqué la oportunidad para hacerlo y esperé los cursos de titulación que año con año propone en los meses de abril y mayo, el departamento de Educación Continua de la UNAM, después de varios intentos fallidos por integrarme al mismo, ahora puedo ver mi trabajo realizado.

En este Informe Académico doy cuenta de mis experiencias, aprendizajes, inquietudes, dificultades, y nuevas ideas que me han permitido realizar un proceso de actualización profesional y de esta manera resolver algunas interrogantes que ya había detectado en mi trabajo educativo.

Este escrito es el producto de algunas lecturas especializadas, acertadamente seleccionadas por la doctora Ana María Maqueo, quien además de dirigirme, despertó en mí inquietudes por la didáctica de la lectura, los métodos para lograr la comprensión lectora, una preocupación por los resultados que se observan en cualquier nivel educativo, y me llevó a la reflexión sincera y necesaria de un cambio en este aspecto del programa de Lengua y literatura españolas.

Cualquier profesor dedicado a la enseñanza de una manera responsable sabe que tiene necesidades y carencias por resolver, y está atento a lo nuevo que se investiga en otros lugares para saber adaptarlo a su medio. En el tema educativo ya no se puede ser estático, ni escéptico. Los maestros debemos comprometernos con nuestra labor e informarnos de las aportaciones de los conocedores que siempre estarán dedicados a ofrecernos nuevas alternativas educativas.

Lograr un cambio es difícil cuando se tiene que trabajar en escuelas con conceptos educativos tradicionales. Mi propuesta es intentar aplicar estas enseñanzas, adaptarlas a nuestros alumnos y a las materias que impartamos porque de esta manera, poco a poco, sin olvidar los objetivos que cada materia propone, los iremos convirtiendo en lectores expertos que, desde luego, sepan leer y comprendan lo que lean.

El problema que me inquieta es la falta de comprensión lectora, por esta razón, sugiero, apoyándome en diversos trabajos de investigación una posible metodología para resolver esta situación, grave en cualquier nivel educativo.

# PRIMERA PARTE

## I. EXPERIENCIA PROFESIONAL

A lo largo de dieciocho años de practicar la docencia, he impartido las materias de Ortografía, Lengua Española, Literatura Mexicana y Literatura Universal. Actualmente laboro en la escuela particular Benjamín Franklin impartiendo las materias de Lengua Española y Literatura Mexicana.

Durante este tiempo he aprendido técnicas de enseñanza, elaboración de exámenes, métodos de evaluación, dosificación del programa por ciclo y por unidades; todo esto me ha formado como profesora. Tuve que consultar algunas teorías didácticas, tomar cursos, emplear mi creatividad, según las circunstancias, sobre la marcha, porque al terminar la carrera salí de la Facultad sin saber cómo impartir clases ni resolver problemas relacionados con la enseñanza. Realmente me fui formando en el aula, al asumir mi compromiso con la educación.

No me di cuenta del paso del tiempo, en realidad, cada ciclo escolar fue para mí un periodo corto de intenso trabajo y lo cierto es que nunca dejé de aprender. Trabajar año con año ha significado también una oportunidad de enfrentar retos, corregir errores, actualizar conocimientos, recibir frecuentes evaluaciones acerca de mi trabajo, realizadas por mis alumnas y autoridades escolares, y saber tomar lo positivo que puedan aportar.

En este trabajo menciono mi experiencia en el manejo de grupos femeninos: resultados, fracasos y aciertos; la necesidad de lograr la comprensión de textos; un análisis del trabajo que actualmente realizo en la materia de Lengua Española; los materiales que utilizo; las características de los exámenes de lectura que aplico durante el ciclo escolar así como algunos conceptos básicos de la literatura especializada al respecto; métodos y propuestas de las nuevas teorías didácticas que nos auxilian para enseñarla a nuestros alumnos con el objetivo de resolver el problema de la comprensión en el nivel medio superior, y evitar caer en actividades mecánicas o predecibles.

Gracias a estas enseñanzas dejar de aplicar preguntas dirigidas sin el objetivo de la comprensión, con la finalidad de que aprendan más y puedan aprovechar cualquier lectura que requieran para su formación



académica o simplemente por el placer de leer. Además de exponer algunas propuestas para el cambio con la aplicación del modelo constructivista en cuanto a la comprensión de lectura.

También informaré sobre mis estrategias para resolver no solamente problemas de aprendizaje sino también los que surgen por la cercanía y el trato entre alumnas casi de la misma edad, y del mismo sexo, de diferente nivel cultural y socioeconómico. En este renglón mis cambios fueron verdaderamente radicales. Me inicié como profesora a los veintitrés años, con un carácter autoritario, prepotente y, quizá, insensible. Me enfrenté a un medio hostil, una escuela de mujeres, con secundaria y preparatoria. En este tipo de escuelas tiene más aceptación un hombre que una mujer: se nos critica en todos los aspectos y con verdadera minuciosidad; las maestras nos convertimos en la representación de la mamá negativa o positiva, según nos perciban las alumnas por la situación tan diversa que viven.

Lamentablemente en la mayoría de los colegios particulares los profesores no pueden tomar decisiones ni siquiera para corregir aspectos educativos y mucho menos de conducta, porque hay que apegarse a un reglamento que te mutila y te deja sin palabras. Estas instituciones no perdonan ninguna equivocación, hay que tener una buena apariencia, apoyar todas las decisiones escolares, por absurdas que éstas sean, trabajar un horario completo para resolver la situación económica y dejar la actualización profesional para otro tiempo.

Uno de mis mecanismos de defensa o, mejor, dicho de sobrevivencia durante mi iniciación fue estar a la defensiva; era necesario tener una imagen fuerte ante las alumnas, porque si no, habría terminado convirtiéndome en una niña preparada. Algunos profesores tienen que soportar sobrenombres y además que a sus espaldas lluevan desde pedazos de gises, hasta bolitas de papel y otros objetos.

Después, fui comprendiendo que había otros caminos más fáciles y más efectivos. Alguien me dijo que se aprende más con miel que con hiel y no se equivocó, cambié de actitud y mis resultados fueron unas veces mejores, otras excelentes, y algunas quizá solamente buenos.

Trato a mis alumnas en forma amable, siempre les comento que vivimos en un medio de violencia constante y que tratar a nuestros semejantes con cortesía y respeto es una actitud que debemos fomentar.

Es importante mantener la calma, no dejarse llevar por las emociones para poder resolver cualquier situación; así logro explicar que tenga dieciocho años laborando en la misma institución, desde que me inicié como profesora.

Ahora puedo ayudar a mis alumnas con algún consejo, escucharlas y encontrar el lenguaje adecuado, según la situación. A pesar de los años de trabajo no puedo decir que nada me falta por aprender.

Algunos cursos que he tomado con maestros de la facultad por parte de la DGIRE (ejemplo: el de Literatura Universal con Eva Lidia Oseguera) me han permitido modificar mis apreciaciones, ver otras posibilidades en cuanto a los temas y métodos de enseñanza y lecturas, así como tener una perspectiva diferente de la que tenía, e irme nutriendo de nuevos conocimientos.

En el nivel medio superior recibo alumnos con problemas de ortografía, desconocimiento de las categorías gramaticales y un nivel de comprensión de lectura muy deficiente. Consciente de esto, selecciono mis lecturas de las que sugiere el programa y que puedan interesarles, desde luego no muy extensas y accesibles económicamente; pero no lograba que, en su mayoría, comprendieran las obras seleccionadas. Este problema se presenta en cuarto, quinto y sexto grados de preparatoria y en todas las asignaturas donde la comprensión de lectura esté involucrada.

Abordo el tema de la comprensión de lectura porque es la herramienta necesaria para estudiar, favorece el desarrollo de la inteligencia y está relacionado con la escritura y con todas nuestras habilidades cognitivas.

Es un tema importantísimo que deberíamos trabajar más en el salón de clases con el tiempo adecuado, sin la presión de un horario, ni un programa, con grupos de veinte alumnas como máximo para atenderlas personalmente. Sin embargo, en algunas escuelas donde he trabajado, hay grupos de preparatoria con más de cuarenta alumnas en cuarto y de cincuenta y cinco en quinto y sexto grados, ubicados en salones mal ventilados, con deficiente iluminación y con espacios muy reducidos. Y con esta situación no es posible atender a la mayoría y mucho menos conocer las necesidades que cada estudiante tiene.

Como consecuencia, nuestras alumnas no saben leer, no han aprendido a comprender; los libros de texto y los profesores solamente procedemos a evaluar la lectura con preguntas cerradas, prestamos atención a aspectos superficiales y dejamos fuera todo lo referente a la comprensión queremos evaluarla sin haberla enseñado.

Es necesario reflexionar acerca de lo que ha sido la lectura, qué es lo que se hacía anteriormente, nuestros resultados y necesidades, esto lo explica Isabel Solé así:

La lectura ha sufrido mucho tiempo los lastres de mitos, de conocimientos más o menos mágicos, que han impedido un tratamiento normal de su enseñanza. Disquisiciones sobre el momento idóneo para empezar; sobre el mejor tipo de letra; sobre si partir del sonido, la letra, la palabra, la frase, y otros muchos, impidieron durante demasiado tiempo la reflexión desde lo que es una certidumbre: que a leer se aprende leyendo, y que como en todos los ámbitos de aprendizaje, los aprendices utilizan todos los medios a su alcance para lograrlo. <sup>1</sup>

La lectura tiene un papel fundamental en el aprendizaje, sin importar la actividad que el estudiante vaya a realizar en el futuro, los textos escritos existen en cualquier parte. Siempre se tendrá la necesidad de leer y escribir para comunicarse y relacionarse con el grupo social. Por este motivo los profesores de todas las asignaturas reconocemos que la lectura tiene un importantísimo papel en el aprendizaje en general.

Los constructivistas explican que el significado del texto se construye por parte del lector y que leer es un proceso mediante el cual se comprende el lenguaje escrito, pues consideran que:

La comprensión que cada uno realiza depende del texto que tiene delante, pero depende también y en grado sumo de otras cuestiones, propias del lector, entre las que me gustaría señalar como mínimo las siguientes: el conocimiento previo con que se aborda la lectura; los objetivos que la presiden; y la motivación que se siente hacia esa lectura. <sup>2</sup>

Es necesario, advertir lo que implica la lectura, su enseñanza, y su comprensión en el aprendizaje, emplear las estrategias que se requieren para lograrlas y empezar a trabajar para resolver el problema de los analfabetos funcionales, y que Isabel Solé define como:

Personas que pese a haber asistido a la escuela y habiendo "aprendido" a leer y a escribir no pueden utilizar de forma autónoma la lectura y la escritura en las relaciones sociales ordinarias.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Gómez Palacios, Margarita y Alba Martínez Olivé ( coords.) *La adquisición de la lectura*, "El placer de leer", SEP, México, 2000, p.88.

<sup>2</sup> Solé, Isabel, *Estrategias de lectura*, Graó, Barcelona, p.34.

<sup>3</sup> *Op. cit.* p.27.

Aquí quedaría prácticamente el 80% de nuestra población. Ésta es una situación que enfrenta hoy en día la educación en México y que debemos intentar resolver.

Hay que hacer conscientes a los profesores de todos los niveles de su realidad, de los resultados actuales, de los objetivos que persiguen, qué es lo que están haciendo y qué es lo que han logrado, finalmente, entender que esta tarea no compete sólo a los maestros de Lengua y Literatura, sino a todos; la comprensión de la lectura debe trabajarse en equipo en cada institución educativa.

En las diversas asignaturas se debe enseñar a comprender los materiales que cada una requiere; ya no basta con que los alumnos consulten los apuntes para entender un proceso, es necesario expresar nuestros razonamientos oralmente. Darles un modelo de comprensión para que ellos inicien el camino.

## II EL TEMA Y SU IMPORTANCIA

### La materia de Lengua y literatura.

El programa de Lengua y Literatura Española de cuarto de preparatoria tiene su antecedente en el programa de Español de secundaria que se imparte en tres cursos y que utiliza el enfoque comunicativo que considera que el principal objetivo de la enseñanza de la lengua consiste en desarrollar las cuatro habilidades lingüísticas y la comprensión comunicativa del estudiante con lecturas breves, expresión oral y escrita, reflexión sobre la lengua, de acuerdo con el Plan y programas de estudio (1993); también, menciono la exposición que hace Ana María Maqueo de "Los cambios de la enseñanza del español"<sup>4</sup>, para que se cumplan las propuestas del enfoque comunicativo. Anoto aquí algunos puntos importantes:

1. Tomar en cuenta los *grados de eficacia* y los conocimientos sobre la lengua con los que el alumno ya cuenta.
2. Considerar la comunicación eficaz como el objetivo principal del curso. Para lograrla son indispensables el conocimiento y la aplicación de las reglas gramaticales y ortográficas de nuestro idioma.
3. Reconocer que el trabajo con la lengua no es exclusivo de la clase de Español, sino que también debe llevarse a cabo en las otras materias.
4. Aceptar que el trabajo colectivo, así como el intercambio y confrontación de ideas entre los alumnos son útiles para adquirir y ampliar estrategias que permitan el uso funcional de la lengua (lectura y escritura).
5. Favorecer el trabajo en equipo frente al individual, dado que propicia situaciones dinámicas y de participación de los alumnos, para que, a través del diálogo y la discusión entre ellos, se acerquen a un texto por diferentes caminos. Además, aprendan a respetar y cumplir un compromiso.
6. No limitar el acercamiento a la literatura, a la lectura obligada de ciertos textos o a la historia de la literatura. Tratar de que el alumno aprenda a disfrutar y comprender el texto literario.

---

<sup>4</sup> Cfr. Ana María Maqueo, *Lengua, aprendizaje y enseñanza. (El enfoque comunicativo: de la teoría a la práctica)* UNAM-Limusa, México, 2004 (en prensa).

Todo esto nos permitirá ubicarnos concretamente en la situación real del estudiante de secundaria que ingresa al nivel medio superior.

El enfoque comunicativo y funcional es un conjunto de competencias lingüísticas (escuchar, hablar, leer y escribir) y pragmáticas (habilidades sociales y culturales del hablante que le permiten comunicarse con eficiencia.

Este programa de preparatoria, plan 96, continúa con ese mismo enfoque. Los cambios fundamentales que propone son:

1. El estudio de la literatura se imparte con un sentido formativo, no como historia de la literatura.
2. El texto literario será pretexto para:
  - Ejercitar la comprensión de la lectura.
  - Ampliar el léxico.
  - Iniciar al alumno en la investigación.
  - Practicar la lengua hablada.
  - Contrastar la lectura, la época y las ideas con otro tipo de textos o con la realidad del alumno.
  - Llevarlo a la redacción, la autocorrección y la corrección.
  - Formar en él un espíritu crítico y reflexivo del mundo que le permita la libertad de pensar y de ser.

Este enfoque requiere de una ejercitación constante en el aula, bajo la guía cuidadosa del profesor.

Con la asignatura de Lengua Española de categoría obligatoria y de carácter teórico se pretende que al término del curso se hayan alcanzado los siguientes propósitos:

1. Habilidad de lectura de textos literarios o de cualquier tipo.
2. Desarrollo de actitudes y habilidades para enfrentar el análisis y la interpretación de un texto literario.
3. Ampliación del léxico.
4. Capacidad para investigar en fuentes documentales.
5. Desarrollo de la habilidad para el manejo de la lengua materna – oral y escrita-.
6. Destreza para redactar.
7. Gusto e interés por la lectura.
8. Valoración del goce estético.
9. Formación del criterio selectivo para satisfacer el instintivo deseo humano de verdad, bondad y de belleza en otras obras.

Lamentablemente, los maestros de preparatoria encontramos que las constantes en los egresados de secundaria son:

- ✦ Dificultad para escribir textos claros y coherentes.
- ✦ Escasa competencia lectora y comunicativa.
- ✦ Malos hábitos de estudio y de trabajo.

Las causas son:

1. La excesiva formalización de la enseñanza.
2. La fragmentación y pérdida del sentido comunicativo al impartir la materia (por ejemplo, asignar un día determinado para cada aspecto, — temas o informaciones sin contextualizar—, hace perder a la lengua su carácter de totalidad y su función comunicativa dentro de los salones de clases.
3. Como en ese nivel debe mantenerse un número muy reducido de reprobados, los alumnos aprueban sin saber, y lo que es peor, salen convencidos de que están bien preparados. Es por esta razón que el paso de secundaria a preparatoria es difícil, hay muchas deficiencias que corregir, la forma de evaluar y de trabajar cambian; algunos deciden, después de conocer su realidad, mejor incorporarse al medio laboral sin pensar en seguir superándose.
4. Únicamente leen los fragmentos de las obras literarias que incluye el libro de texto de español, y por esto cuando tienen que leer un texto completo en la preparatoria, la tarea les parece tediosa e imposible.
5. La mayoría de los maestros de secundaria de escuelas oficiales y particulares, se conforman con la información gramatical que trae el libro de español y no se preocupan por verificar si quedaron bien aprendidos algunos temas, ni por ampliar o confirmar los conocimientos.

Desde luego que para llevar a la práctica este enfoque se requiere de un ambiente escolar comunicativo que se caracteriza por ser:

- ✦ Un ambiente escolar cálido, respetuoso y flexible.
- ✦ Participación de los alumnos, intercambio de opiniones y trabajo en equipo.
- ✦ Propósitos comunes entre el profesor y el alumno y una disposición para entender algo.

Por lo tanto, corresponde al maestro de lengua iniciar su materia con un esfuerzo de comunicación permanente para continuar su tarea, así como abandonar la enseñanza tradicional apoyada en conceptos teóricos e históricos, informaciones y definiciones.

El programa de este curso se apoya en el modelo constructivista que considera que sólo se aprende cuando el profesor y el alumno construyen el conocimiento. El profesor debe ser un promotor del aprendizaje, preparado y actualizado. Ya ha dejado de ser el único que habla, investiga, expone; ahora se trata de un trabajo en equipo donde todos participan activamente. También requiere de una madurez y una responsabilidad por parte del alumno; sin embargo, en cada grupo siempre hay estudiantes que evaden esa responsabilidad y exigen que el maestro vuelva a los caminos de antes porque no quieren integrarse a este trabajo.

Es necesario un cambio de actitud tanto del maestro como del alumno en la clase de lengua en cualquier nivel, para lograr un buen desarrollo de la competencia comunicativa. Hay que transformar nuestro trabajo en una labor más formativa que informativa. No se trata de quedarnos en el nivel de secundaria, sino de ajustar ese enfoque a nuestro programa y hacer uso de lo que los alumnos ya conocen y saben hacer. No podemos enseñar como nos enseñaron porque este tiempo es diferente, los cambios en la educación han sido importantes, y debemos conocerlos y aprovecharlos.

El fin último de toda enseñanza es que los aprendices dejen de serlo y dominen con autonomía los contenidos que fueron objeto de instrucción, puesto que:

La mayoría de los estudiosos reconoce que la causa principal del problema educativo al que nos enfrentamos es que se perdieron de vista los aspectos sociales y comunicativos del lenguaje y se dio prioridad a cuestiones informativas sobre él.<sup>5</sup>

El programa de Lengua Española que se trabaja en el sistema incorporado abarca cinco aspectos: lingüística, redacción, ortografía, gramática y literatura. A pesar de que es un programa nuevo, plan 96, es extenso, tiene ocho unidades, se imparte cinco horas semanales, y difícilmente se alcanza a cubrir en su totalidad.

Lo anterior se debe a que hay que enseñar muchos temas como si fueran nuevos, por ejemplo en gramática y ortografía (acentuación, categorías gramaticales, sujeto y predicado) hay que aclarar todas las dudas y esto atrasa nuestro trabajo, además de que las actividades no planeadas de cada escuela (suspensión de labores, asistencia a conferencias, visitas culturales) reducen el número de clases.

---

<sup>5</sup> Maqueo, Ana María y Verónica Méndez, *Español 1 Lengua y comunicación*, Limusa, México, p. IX.



En lingüística se utiliza la información del libro de texto, recortes de revistas y periódicos, cuestionarios, acetatos, algunas investigaciones realizadas por las alumnas y grabaciones.

A la redacción se le dedica poco tiempo, casi no se revisan los textos de los alumnos, principalmente por su número y la duración de la clase; se enseñan de algunas reglas de los signos de puntuación, breves ejercicios del libro de redacción y a corregir algunos trabajos a manera de ejemplos; pero las dudas que a cada uno pudieran surgirle no se resuelven totalmente, porque sólo mediante la práctica continua podrían detectarse y aclararse, aquí el problema es insuperable.

En ortografía se revisan y elaboran cuadros, se aplican dictados de palabras, se realizan ejercicios generales y la corrección de los mismos en textos breves, se practica el uso de los homófonos atendiendo primeramente a su significado, e incontables ejercicios de acentuación, tema al que siempre se dedica un espacio en cada examen de periodo.

En gramática, la situación es más difícil porque hay que repasar las categorías gramaticales, para que después no sea tan difícil su identificación en nuestros análisis oracionales cuando se empieza con los temas del programa de preparatoria. El estudio de la lengua va de la oración simple a la oración compuesta.

En este aspecto, durante el curso vamos revisando frecuentemente conocimientos básicos, que ya fueron estudiados en la primaria y la secundaria; son informaciones que se van enlazando, ya que en gramática todo está relacionado.

Siempre será conveniente aclarar que hacemos una revisión o resumen de esos conocimientos, adquiridos con anterioridad, para confirmarlos e ir incorporando los nuevos que se requieren en la materia de Lengua Española.

Además se realizan diversos tipos de análisis oracionales, aunque de acuerdo con mi criterio hacer *arboreaciones* nos permite ver con claridad las relaciones entre forma y función; además, es indispensable seguir un análisis práctico porque ya no se trata de memorizar definiciones, sino de entender y practicar la teoría con ejercicios. Se seleccionan las oraciones para analizarlas en periódicos, revistas, y en general, en cualquier material escrito, se evita trabajar con frases simples como "la manzana roja"; se prefieren modelos que se acerquen más a la realidad, ejemplos auténticos para que resulten significativos.

Al inicio del curso se aplica un examen de diagnóstico para verificar los conocimientos que dominan mis alumnas y entender la situación académica en español de cada grupo a mi cargo. Después, con esta información se determina cómo planear actividades de aprendizaje, los temas de cada unidad, los materiales, los ejercicios de otros cursos que

pueden emplearse nuevamente, los que pueden sustituirse y desde luego, con la conciencia de que ocasionalmente puede surgir alguna actividad no planeada que apoye el trabajo de cada grupo.

Nunca se podrá impartir un curso igual a otro porque las situaciones, las necesidades, los grupos y hasta el maestro cambian. La experiencia nos ha llevado a considerar que una misma clase en grupos diferentes, nos da diversos resultados, lo que con algunos resulta un éxito, con otros obtenemos un resultado inesperado o un fracaso.

Se explican los temas a partir de cero o de la situación que los exámenes iniciales previamente señalen, en la forma más sencilla y clara posible, como si fuera ésta la primera vez que se enseña. Puesto que el Programa de Lengua y Literatura aclara que la intención es revisar los conceptos estudiados en años anteriores con la finalidad de complementar y superar la reflexión sobre temas de difícil comprensión.

La problemática de cualquier centro educativo en México es que a pesar de que nuestros temas tienen diversos grados de dificultad y básicamente continuidad, son repetitivos. Es decir, no hay un avance y ni siquiera una revisión porque cada año escolar se enseñan nuevamente algunos temas (por ejemplo: la acentuación y el verbo), como si fueran nuevos. Esto es lo que impide la continuidad, ya que cada maestro los enseña en forma incompleta o los maneja como una investigación por parte del alumno, pero no los revisa ni explica. En otros casos, elimina lo que dijo el maestro anterior, sin detenerse a considerar que solamente genera una gran confusión en el alumno, más que afianzar un conocimiento.

En literatura, uno de los problemas que enfrenta el maestro de Lengua española es el de seleccionar las lecturas que se deberán leer en cada curso. Todos buscamos cumplir satisfactoriamente con el programa de la materia y lograr que los alumnos realicen las lecturas, las entiendan, las ubiquen en su contexto histórico, las analicen y sean capaces de recordar por lo menos algunos aspectos significativos.

Una vez que se hace la selección de una lectura por unidad, se programa una fecha para verificar que el material ya está en sus manos, otra para explicarla cuando la han leído, y luego otra para examinar la lectura a libro abierto. En general, todos los grupos de cuarto grado realizan la misma lectura y los maestros señalamos con cuidado aquello en lo que hay que fijarse prioritariamente, por lo menos al inicio del texto; además llevamos un control del avance que tienen, al preguntarles cada semana qué han comprendido y pedirles que comenten sus experiencias y opiniones.

A pesar de todos estos cuidados, advertíamos que siempre algo fallaba, los resultados no eran los esperados porque en el examen de

lectura las alumnas anotaban en forma azarosa sus respuestas, parecía que estábamos evaluando un libro que ni siquiera conocían.

En muchas ocasiones, las alumnas se limitaban a preguntar a otras compañeras, que sí habían leído o que casi habían terminado la lectura, algunos aspectos para ir reconstruyéndola y tratar de resolver el examen; en el peor de los casos, se informaban del contenido de la misma y de las respuestas correctas para ya no preocuparse ni siquiera por entender cada pregunta. Siempre referían que la lectura había sido un texto difícil, que no lo habían terminado, ni lo habían entendido, que ojalá el próximo libro fuera más "entretenido". Situación que empeoraba si la obra se volvía a mencionar en el examen de periodo porque la recordaban menos.

La mayoría de nuestras alumnas toman la lectura como un castigo, tarea, deber, aburrimiento, cansancio; leen porque tienen que leer; una minoría muy reducida la relaciona con el ocio, la diversión, el crecimiento intelectual y el placer. Y sin embargo, esto es lo que debemos lograr en la escuela, porque fomentar la lectura es un objetivo de toda institución educativa y requiere planificación, puesta en práctica y evaluación; además de maestros informados de los métodos más convenientes, bibliotecas y del uso de los medios de comunicación (por ejemplo: la televisión, las revistas para jóvenes: *Eres*, *TV novelas* y otras) para favorecer la lectura. Debemos darles los conocimientos para que ellos tengan la capacidad de elegir, lo que quieren leer, de acuerdo con sus intereses y necesidades. Es decir, que tomen decisiones razonadas sobre lo que desean leer a partir de lo que esperan de la lectura, en lugar de elegir un texto en forma azarosa, porque:

Todas las personas esperan algo de lo que van a leer, ver o escuchar; es en ese momento (antes de leer, ver la película o escuchar la canción) cuando se construye un espacio propio para la comunicación. En otras palabras, si el lector no esperara nada de un texto, no sería capaz después de obtener algo de él, y no se cumpliría totalmente el acto de comunicación que es la lectura.<sup>6</sup>

Cuando evaluábamos nuestro trabajo en las juntas de academia de humanidades deducíamos que a nuestros alumnos no les interesaba leer, que no tenían un hábito de lectura y ni siquiera el más mínimo interés a pesar de todas nuestras actividades para lograrlo.

---

<sup>6</sup> Maqueo, Ana María y Verónica Méndez, *op. cit.* p. 23.

Desde luego, hay que considerar que en la secundaria no se han dado las bases suficientes para continuar con éxito sus estudios. También hay que reconocer que actualmente algunas escuelas están atendiendo esta situación y están investigando los cambios que deben hacerse al programa de secundaria.

Tristemente nos enteramos de que algunos maestros de este nivel no tienen la formación necesaria para impartir materias como Español; con frecuencia encontramos que licenciados, doctores y arquitectos, lo imparten con el apoyo de cualquier libro de texto, esto explica que no tengan vocación ni placer por lo que hacen y mucho menos que puedan convencer al estudiante.

A pesar de que manifestamos nuestras opiniones al respecto a las autoridades escolares, a la fecha no se ha hecho nada. Es verdad que son profesionistas, pero no tienen la formación especializada y si han permitido esto es porque no consideran importante la materia de Español. Lo mismo sucede con otras materias como Historia, Biología e Inglés.

En síntesis, subsisten en los egresados de secundaria graves deficiencias que se hacen evidentes cuando prosiguen su escolaridad, y ésta es una de las causas del bajo nivel de los alumnos que ingresan a la preparatoria.

En ese nivel se exige al profesor aprobar a la mayoría, pero es en la preparatoria en donde las carencias de los alumnos son más notorias. Conscientes de esto, los profesores de Lengua y Literatura siempre planeamos aplicar diversas estrategias para lograr subsanarlas, como:

1. Leer con ellos por lo menos una página e irles enseñando a seleccionar lo importante párrafo por párrafo.
2. Pedir que anoten el argumento del texto.
3. Identificar los personajes principales y secundarios.
4. Proponer un tipo de análisis del texto, dependiendo de si se trata de prosa, poesía o teatro, que les permita entender mejor lo leído.
5. Solicitar que hagan una historieta ilustrada del texto literario.
6. Representar algún fragmento.
7. Contar parte del argumento como si se tratara de una anécdota (haciendo uso de pequeñas escenificaciones).
8. Aplicar un cuestionario con preguntas fáciles de encontrar en el texto y otras, producto de su reflexión. Hacer una revisión en forma detallada y realizar aclaraciones personales.
9. Construir la secuencia de la historia a través de diversas ilustraciones ( pinturas, fotografías, dibujos, etc.

En cada curso aplicamos esto, pero no tenemos respuestas para tantas interrogantes como se presentan. Por un lado, la falta de interés de las alumnas y, por otro, el nivel tan elevado de reprobadas nos han obligado a buscar explicaciones, métodos, actividades e informaciones que puedan orientarnos.

Los materiales didácticos que uso en general son: libreta de apuntes, libro de texto, libro de redacción, acetatos, proyector de acetatos, rotafolio, material fotocopiado, periódicos, diccionarios, películas, cassettes grabados con poemas, láminas, videos con entrevistas o conferencias, etc.

Para la evaluación, considero trabajos, participaciones, exposiciones, investigaciones, tareas, examen de lectura y de conocimientos.

En el colegio realizamos seis evaluaciones al año y al finalizar cada periodo el maestro hace un recuento de todas las actividades para considerarlas. Reviso la libreta a fin de año para dar derecho al examen final. Si los resultados son negativos, después de considerar la conducta y el trabajo de cada alumna, se le invita a participar en clases sabatinas, curso de seis clases de hora y media para resolver y aclarar sus dudas de manera voluntaria. Hay que aclarar que las más interesadas en estas actividades son las alumnas regulares y que las verdaderamente implicadas asisten a las primeras sesiones, pero después faltan sin justificación y así no podemos lograr nuestro objetivo de incorporarlas a nuestro trabajo, porque de veinte o treinta alumnas que lo inician, diez lo terminan.

Esto nos ha generado el problema de que las alumnas no se preocupen por aprobar la materia durante el año escolar, porque esperan los cursos de veinte horas que se imparten después de la segunda vuelta, con la finalidad de que aprueben, pues ése es su objetivo. Están basados específicamente en el contenido del examen extraordinario y son propuestos y organizados por la institución para resolver el nivel tan alto de reprobación en algunas materias.

Por lo anteriormente expuesto considero que la comprensión de lectura en la escuela preparatoria es importante porque tiene que ver con todo lo que aprendemos. Los maestros de Lengua española tenemos en nuestras manos la última oportunidad de acercarlos a la lectura, de enseñarles a comprenderla aplicando diversas estrategias que pueden ayudarles a lograrla; no se trata de olvidarnos del programa, ni de las necesidades educativas de la escuela en que trabajamos, sino de incorporar diversas técnicas que pueden dar los resultados que tanto deseamos.

### III. Constructivismo, su importancia y su utilidad.

En este capítulo expongo de manera breve diversas opiniones de los estudiosos acerca del Constructivismo, aunque no es más que un acercamiento, no se trata de un estudio exhaustivo del tema porque se trata de un Informe Académico. Además lo considero necesario para mi trabajo profesional y, lo menciono porque el programa de Lengua española se apoya en conceptos de esta teoría para su aplicación y es conveniente tener una información de lo que propone en términos generales.

Es lamentable que los alumnos de mi generación, egresados de la carrera de Letras Hispánicas desconociéramos estas alternativas educativas, cuando la mayoría nos íbamos a dedicar a la enseñanza. Salimos con la idea ingenua de que lo mejor era enseñar como nos enseñaron, lo cual todavía es error de muchos.

El Constructivismo es una teoría sobre el aprendizaje que se preocupa por la construcción del conocimiento. Postula varias ideas importantes para el aprendizaje y la formación del alumno, de acuerdo con lo que nos dice Ana María Maqueo:

Concibe a la escuela como el sitio idóneo para el desenvolvimiento personal, no sólo para la adquisición de conocimientos. Plantea una educación integral, entendiendo por ello el equilibrio personal, la inserción social, las relaciones interpersonales del alumno; opta por un carácter activo del aprendizaje; toma en cuenta el marco cultural en que vive el alumno, ya que lo considera un elemento importante en su desarrollo al que ve como complemento del aprendizaje; propone un aprendizaje significativo en contra de la simple acumulación de conocimientos.<sup>7</sup>

Existen diversas teorías que ofrecen información desde su perspectiva para entender y resolver los problemas educativos, es probable que se tenga preferencia por alguna; pero los maestros actuales, preocupados por la

---

<sup>7</sup> Maqueo Ana María, *Lengua, aprendizaje y enseñanza* (El enfoque comunicativo de la teoría a la práctica), UNAM-Limusa, México, p.67.

realidad educativa que se vive, consultan y toman lo que de cada una conviene.

La concepción constructivista del aprendizaje y de la enseñanza parte del hecho obvio de que la escuela hace accesible a sus alumnos aspectos de la cultura que son fundamentales para su desarrollo personal, y no sólo en el ámbito cognitivo; la educación es motor para el desarrollo globalmente entendido, lo que supone incluir también las capacidades de equilibrio personal, de inserción social, de relación interpersonal y motrices. Parte también de un consenso ya bastante asentado en relación con el carácter activo del aprendizaje, lo que lleva a aceptar que éste es fruto de una construcción personal, pero en la que no interviene sólo el sujeto que aprende; los "otros" significativos, los agentes culturales, son piezas imprescindibles para esa construcción personal.<sup>8</sup>

Los estudiosos afirman que la concepción constructivista nos permite diagnosticar, establecer juicios y tomar decisiones fundamentales sobre la enseñanza. Es un marco explicativo que parte de la consideración social y socializadora de la educación. La instrucción escolar promueve el desarrollo en la medida en que promueve la actividad mental constructiva del alumno, persona única e irreplicable en el contexto de un grupo social determinado.

No es posible que los maestros realicemos nuestro trabajo y pensemos que los problemas que enfrentamos en el aula son un mal crónico que no tienen solución. Nosotros conocemos perfectamente la magnitud del problema y los beneficios que podríamos obtener si logramos el cambio entre todos. También hay que ser accesibles para admitir lo nuevo con la intención de hacer mejor nuestro trabajo y obtener resultados. Hay quienes consideran que esta teoría no resuelve todos nuestros problemas pero podemos tomar lo que de ella entendemos y aplicarla en temas que dominamos y preparamos oportunamente. Así nos lo dicen Isabel Solé y César Coll:

Está claro que la concepción constructivista no sirve igual para todo lo que configura un centro ni para todas las tareas que tiene encomendadas un profesor. Está claro también que, incluso en aquellas para las que parece más adecuada —las formativas, en su dimensión individual y colectiva—, no se trata de una

---

<sup>8</sup> Solé Isabel y César Coll "Los profesores y la concepción constructivista" en *El constructivismo en el aula*, Graó, Barcelona, p.15.

aproximación exclusiva ni excluyente. Su utilidad reside, nos parece, en que permite formular determinadas preguntas nucleares para la educación, nos permite contestarlas desde un marco explicativo articulado y coherente, y nos ofrece criterios para abundar en las respuestas que requieren informaciones más específicas.<sup>9</sup>

Debemos reflexionar sobre lo que hacemos, por qué lo hacemos y qué hemos aplicado con éxito para disipar las dudas que año con año se han presentado. Tomar en cuenta que es posible planificar mejor nuestro trabajo, irlo modificando en función de nuestros objetivos y resultados. Sentirnos verdaderamente comprometidos con nuestro papel, el de ser un agente mediador entre individuo y sociedad.

Ésta no es una teoría que debería aplicarse tal cual aparece, como una receta, porque cada profesor le atribuirá un sentido y un significado y podrá hacerlo significativo y funcional en su desempeño profesional, partiendo de la idea de que cada alumno tiene diversas carencias y necesidades y que solamente él podrá adaptarlo a su conveniencia. Para los constructivistas:

Aprendemos cuando somos capaces de elaborar una representación personal sobre un objeto de la realidad o contenido que pretendemos aprender. Esa elaboración implica aproximarse a dicho objeto o contenido con la finalidad de aprehenderlo: no se trata de una aproximación vacía, desde la nada, sino desde las experiencias, intereses y conocimientos previos. (...) Podríamos decir que con nuestros significados nos acercamos a un nuevo aspecto que a veces sólo parecerá nuevo pero que en realidad podremos interpretar perfectamente con los significados que ya poseíamos, mientras que otras veces nos planteará un desafío al que intentamos responder modificando los significados de los que ya estábamos provistos de forma que podamos dar cuenta del nuevo contenido, fenómeno y situación. En este proceso, no solo modificamos lo que ya poseíamos, sino que también interpretamos lo nuevo de forma peculiar, de manera que podamos integrarlo y hacerlo nuestro.

<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> *op. cit.* p. 22.

<sup>10</sup> *Ibidem.* p.16.



En este proceso estamos aprendiendo significativamente construyendo un significado propio y personal, es decir, integrando y modificando.

Probablemente no se trate de una información que nos sirva para resolver ni explicar absolutamente todos nuestros cuestionamientos, pero considero que es un camino muy acertado para intentar aplicarlo.

En términos generales esta teoría propone:

1. Fomentar la escuela de calidad capaz de atender la diversidad.
2. Tomar cursos y formas dependiendo del marco cultural en que vive la persona en desarrollo.
3. Enseñar y aprender a construir.
4. Entender que la enseñanza es un proceso compartido, en el que el alumno se convierte progresivamente en autónomo.
5. Realizar el trabajo en equipo.
6. Aprovechar las aportaciones de otras disciplinas como la psicología y la pedagogía.
7. Ser conscientes de que aprender es un proceso que supone una movilización cognitiva desencadenada por un interés, por una necesidad de saber.
8. Sentir interés, saber qué se pretende y sentir que ello cubre una necesidad (de saber, de realizar, de informarse, de profundizar, etc.)

Esta teoría nos abre las puertas hacia un cambio en la forma de enseñar, presentar y resolver nuestros problemas; es indudable que supone un maestro que comprenda mejor a su alumno y que domine su materia para poder impartirla con claridad y sencillez. No existe una profesión que no requiera de actualización, siempre debemos estar al tanto de lo nuevo y dejar de pensar que todo está ya hecho. En las escuelas extranjeras ya se están haciendo cambios importantes y en México hacen falta teorías que tomen en cuenta nuestra mentalidad, carácter y necesidades educativas para dar un cambio definitivo.

# SEGUNDA PARTE

*La obra se cierra al autor y se abre al lector. El autor escribe impulsado por fuerzas e intenciones conscientes pero los significados de la obra —y no sólo los significados: los placeres y sorpresas que nos depara su lectura— nunca coinciden exactamente con esos impulsos e intenciones. Las obras no responden a las preguntas del autor sino a las del lector. Entre la obra y el autor se interpone un elemento que los separa: el lector. Una vez escrita, la obra tiene una vida distinta a la del autor: la que le otorgan sus lectores sucesivos.*

Octavio Paz <sup>11</sup>

## I. LA LECTURA

En este informe de actividad docente hago mención especial al tema de la lectura porque considero que constituye un aspecto sumamente importante enseñar a comprender lo que se lee, que el alumno disfrute, opine y pueda convertirse en un lector experto. Además, está relacionado con cualquier profesión y, en general, con la vida cotidiana; siempre leemos para algo.

La lectura es un proceso continuo de formulación y verificación de hipótesis y predicciones sobre lo que sucede en el texto, es una forma de comunicación, y aunque leer no sea para muchas personas interesante ni agradable, para relacionarnos hay que hacerlo. De su resultado pueden

---

<sup>11</sup> Paz Octavio, *Las trampas de la fe*, FCE, México, 2000,p.29.

depender muchas cosas: un trabajo, un examen, una cita, un aviso, etc.; además, tiene diferentes formatos: instructivo, carta, solicitud, receta, recado, nota, telegrama, etc. Desde luego, puede afectar nuestra comunicación el que no leamos y comprendamos con claridad cualquier texto.

Sabemos por los psicolingüistas que el significado de un escrito para un lector implica una construcción de acuerdo con los conocimientos previos del lector y los objetivos con que se enfrenta. No se trata de una actividad inconsciente, en la mayoría de los casos, requiere del manejo eficaz de todas nuestras habilidades, y de nuestra concentración.

El conocimiento previo equivale a preguntar: ¿qué sé yo acerca de este texto?. Es lo que él ya conoce al respecto para hacerlo significativo.

Podemos:

- Dar información general sobre lo que va a leer. Se les indica su temática, intentando que puedan relacionarlo con aspectos de su experiencia previa.
- Ayudar a los alumnos a fijarse en determinados aspectos del texto que pueden activar su conocimiento previo como ilustraciones, títulos, subtítulos, enumeraciones, subrayados, cambios de letra, palabras clave, introducciones y resúmenes.
- Animar a los alumnos a que expongan lo que conocen sobre el tema

Imaginemos cómo viviríamos si no leyéramos ni siquiera los nombres de los diversos lugares que consignan en cartones los medios de transporte. Normalmente nos guiamos por colores y por lugares específicos de ascenso y de descenso; pero, el día que cambiaran de color el cartón y la unidad, o que agregaran un destino diferente al común, nos sentiríamos inseguros y quizá hasta nos perderíamos.

En ciertas actividades de nuestra vida somos muy mecánicos y ya no nos fijamos en los detalles, incluso llegamos a firmar contratos, papeles o cualquier documento importante sin leer, porque queremos hacer todo rápidamente; si vemos el documento, pero no nos detenemos a leerlo, ya no esperamos más, sin pensar que estos descuidos pueden perjudicar nuestra tranquilidad.

En nuestro país existe una escasa afición por la lectura, los mexicanos casi no leemos libros, pero sí hay un gasto importante en revistas, cuentos, periódicos. En las contadas situaciones en que nos acercamos a los textos literarios o de otras materias, lo hacemos obligados por las actividades escolares, guiados por la necesidad de encontrar alguna información específica; pero no es una actividad frecuente. Nuestros jóvenes

necesitarían ver a sus padres, maestros y en general a las personas significativas para él involucrados en la lectura, que la valoran, usan, disfrutan y recomiendan para que tuvieran un concepto diferente de ella y pudieran aprovecharla y dominarla. Pero existen excepciones en las que no hubo influencia del medio y sin embargo se formaron lectores expertos.

En México se cree que el analfabetismo ya está resuelto porque la mayoría de los mexicanos leen y escriben. Sabemos que leer y escribir son objetivos prioritarios de la educación primaria, ya que en este nivel educativo se pretende que los alumnos aprendan progresivamente a utilizar la lectura con fines de información y aprendizaje. Pero como estos alfabetizados no pueden utilizar en forma autónoma la lectura y la escritura se les considera analfabetos funcionales. Aunque ya tienen los elementos básicos para hacerlo no leen porque no saben comprender, no aprovechan esa habilidad porque no les enseñaron a hacerlo. Leer no es nada más pronunciar palabras, sino relacionarlas, comprender cada una dentro de su contexto.

Hemos descubierto en esta pequeña investigación bibliográfica que hay diversas propuestas metodológicas para la enseñanza de la comprensión de la lectura como:

Los modelos de instrucción directa, que se caracterizan por:

1. Dedicar tiempo suficiente a la lectura.
2. Aceptar su responsabilidad los profesores en el progreso de los alumnos y espera a que estos aprendan.
3. Exponer claramente los objetivos de la clase por parte del profesor.
4. Seleccionar las actividades y dirigir las clases, el profesor está al mando de la situación.
5. Manejar grupos grandes o pequeños.
6. Estar, los alumnos, en la tarea la mayor parte del tiempo
7. Comprobar que los alumnos comprenden, corrigen y repiten las explicaciones si es necesario.

Sus etapas son:

1. Introducción. Explica objetivos a los alumnos y en qué les va a ser útil la lectura.
2. Ejemplo. Ilustra la estrategia que se vaya a trabajar mediante un texto, con la intención de ayudar a los alumnos a entender lo que van a aprender.
3. Enseñanza directa. El profesor muestra, explica y describe la habilidad que se trate, dirigiendo la actividad.
4. Aplicación dirigida por el profesor. Los alumnos deben poner en práctica la habilidad aprendida bajo el control y la supervisión del profesor.

5. Práctica individual. El alumno debe utilizar independientemente la habilidad con material nuevo.

\*Este modelo ofrece una propuesta rigurosa y sistemática para la enseñanza que es necesario adecuar a cada contexto concreto con flexibilidad.

Los modelos de enseñanza recíproca utilizan cuatro estrategias básicas de comprensión de textos:

1. Formular predicciones.
2. Plantear preguntas sobre el texto.
3. Clarificar dudas.
4. Resumir.

Estos modelos se han elaborado con la intención de mejorar la enseñanza de la lectura, son procedimientos estratégicos con la intención de capacitar a los alumnos para leer en forma autónoma y productiva.

En la enseñanza, el tema de la comprensión de la lectura es muy importante para los docentes de cualquier nivel, hay una preocupación por esta situación; es por ello que se han revisado las prácticas de enseñanza, los programas de estudio, los métodos, las actividades, los libros de texto y los libros del maestro han sido actualizados por sus autores. Pero diversos estudios aseguran que el problema no está en el método sino en los medios que se utilizan para enseñarla y en la formación de profesores mejor preparados, conscientes de la importancia de su trabajo.

Ésta no es una habilidad que se logre en un curso, ni es tarea nada más de un profesor, implica un trabajo constante, a largo plazo, hasta convertir al alumno en un lector autónomo, que lea por placer y sepa comprender los materiales académicos que sugiera cualquier plan de estudios.

Leer por placer y leer para la escuela, son situaciones diferentes veamos las características de cada uno:

#### LEER POR PLACER

El lector:

1. Manda en la actividad de leer (relee, reflexiona y saborea).
2. Busca informaciones concretas en función de los objetivos que pretende.
3. Dedicar tiempo suficiente en un espacio adecuado.
4. Utiliza estrategias en forma inconsciente.

5. Es un lector activo porque encuentra placer en la lectura, sin importar los objetivos.
6. Selecciona lo que va a leer y el tiempo en que lo efectuará.
7. Recibe opiniones de otros y comparte las suyas.

## LEER PARA LA ESCUELA

El lector:

1. Cumple objetivos. Determina estrategias.
2. Tiene constancia de los progresos.
3. Es controlado por el profesor mediante fichas y cuestionarios.
4. Se ve motivado y es que depende del entusiasmo y de la presentación del profesor.
5. Debe ser un lector activo.
6. Debe encontrar sentido, saber qué va a leer y para qué va a hacerlo.
7. Recibe ayuda del profesor.

Veamos lo que nos dice Daniel Pennac acerca del placer de leer:

Por inhibida que sea, cualquier lectura está presidida por el *placer de leer*, y, por su misma naturaleza —este goce de alquimista—, el placer de leer no teme a la imagen, ni siquiera a la televisiva, aun cuando se presente bajo forma de avalancha diaria. Pero si el placer de leer se ha perdido (si, como se dice, a mi hijo, a mi hija, a la juventud, no les gusta leer), no está muy lejos. Sólo se ha extraviado. Es fácil de recuperar.<sup>12</sup>

Lograr alumnos que encuentren placer en la lectura es tarea de cualquier institución educativa y un objetivo importante de cada curso. Conscientes de esta situación, formamos un equipo de trabajo con profesores que tomamos el curso de titulación en el departamento de Educación Continua de la UNAM.

Asesorados por la doctora Ana María Maqueo decidimos tomar como tema la comprensión de lectura en el nivel medio superior. Primero nos documentamos y leímos literatura especializada sobre este tema. Revisamos aportaciones, métodos, opiniones e investigaciones de psicolingüistas, como David Cooper, Frank Smith e Isabel Solé, acerca de la comprensión de la lectura con la finalidad de entender, comprender y

---

<sup>12</sup> Pennac, Daniel, *Como una novela*, Anagrama, Barcelona, p.41.

aplicar métodos que proponen para lograr la comprensión de lectura; todo esto ha constituido para nosotros la puerta de entrada a un mundo de informaciones, de comentarios, reflexiones y observaciones que han facilitado nuestro trabajo y conocimiento acerca de la lectura.

Mencionaré algunos conceptos que Frank Smith expone en su libro *Para darle sentido a la lectura* y que tienen un enfoque científico explican el proceso de la comprensión de lectura al describir las funciones del cerebro, ojos, memoria, en mi opinión importantes porque me han permitido comprender el proceso de la comprensión lectora; estos son:

1. El cerebro es el que ve, los ojos tan sólo miran, como dice Frank Smith:

Los ojos no ven nada, siendo su única función la de recoger información visual en forma de rayos luminosos y convertirla en forma de ráfagas de energía nerviosa que habrán de viajar por los varios millones o poco más de fibras que componen el nervio óptico hasta el cerebro. Lo que vemos es la interpretación que el cerebro propone de este auténtico aluvión de impulsos nerviosos. Es el cerebro el que ve, los ojos tan solo miran, normalmente a instancias del cerebro.<sup>13</sup>

Lo que tenemos en el cerebro es nuestra única base para darle sentido al mundo y aprender algo acerca de él.

2. Intentar de leer cualquier cosa que no tenga mucho sentido, la ausencia de conocimientos relevantes, la sobrecarga de información visual y los hábitos deficientes de lectura pueden provocar *visión encapsulada* y aquí no hay avance, no hay comprensión. Para evitarla hay que proporcionar materiales con sentido, dar conocimientos previos (saber qué conocimientos ya posee el lector para relacionarlos con lo que va a leer), permitir que el lector se sienta tranquilo y seguro, sin ansiedad.

3. Hay dos tipos de memoria que utiliza el lector y cada una tiene sus propias características:

## MEMORIA A CORTO PLAZO

1. Es la repetición instantánea del pasado inmediato.

---

<sup>13</sup> Smith, Frank, *Para darle sentido a la lectura*, Visor, Madrid, p. 34.

1. Todo aquello a lo que prestamos atención ingresa brevemente al cerebro.
2. Concentra solamente lo que nos interesa mientras le damos sentido a lo que estamos haciendo.
3. Se va despejando o borrando automáticamente.
4. Hay límites a la capacidad de cosas que puede retener y el tiempo que puede retenerlas.
5. Recurrimos a la repetición para retener algo en esta memoria.
6. Nos auxilia cuando evocamos algo que sucedió varios días o meses atrás.

## MEMORIA A LARGO PLAZO

1. Tiene una capacidad ilimitada.
2. Sus contenidos subsisten indefinidamente.
3. Es capaz de expandirse sin problemas para acomodar la información que introducimos.
4. Una de sus limitaciones es que el hecho puro y simple es raras veces inmediatamente accesible.
5. La organización es la clave para regresar algo.
6. Es una estructura del conocimiento, un orden coherente y relacionado que cuando aprendemos algo modifica o reelabora esos conocimientos. Por lo tanto si en esta memoria la nueva información no significa nada para nosotros, no tendrá sentido.
7. La organización es la clave para darle sentido a algo.
8. Es la fuente de toda la información no visual aplicable a la lectura.
9. La velocidad a la que se puede introducir una nueva organización es lenta.

Todos estos conceptos y otros no menos importantes me han permitido conocer otros caminos para el tratamiento de la lectura en el salón de clases y me han brindado la posibilidad de aplicar diversas estrategias para iniciar ese cambio urgente en la enseñanza.

Los lectores expertos sabemos que la lectura:

1. Despierta nuestra imaginación.
2. Recrea imágenes de nuestra experiencia personal.
3. Acompaña nuestra experiencia y es producto de la experiencia humana.
4. Provee de información.



5. Tiene una historia que influye sobre nosotros.
6. Extiende nuestra experiencia (desde vivir vidas de otros hasta comparar la nuestra con la de algún personaje).
7. Proporciona distracción y evasión.

Algunos lectores nos formamos intuitivamente, no fue necesario informarnos ni siquiera del proceso científico que realizamos en el momento de la lectura; somos desde luego una minoría que aplica, en forma inconsciente, diversas estrategias para comprender cualquier texto que sea de nuestro interés.

Es necesario reflexionar acerca de lo que la lectura hace por nosotros y para qué sirve, hay que valorarla. Empezamos a realizar la lectura desde que aprendemos a leer, pero nuestros alumnos la consideran una materia más, no la hacen suya; también, piensan que comprenden el texto cuando revisan la ortografía de las palabras, y solamente aceptan realizar este trabajo en las clases de Español. En cambio en las otras materias no tocan estos aspectos, no aplican sus habilidades en otras situaciones, por ejemplo la ortografía no puede ser revisada por el maestro de matemáticas ni de ninguna otra materia, porque el alumno reconoce que cada educador debe limitarse a su área de trabajo. Esto explica que también algunos profesores piensen que los maestros de Español sean los únicos capaces de resolver el problema de la comprensión en la escuela. Además, en nuestro medio no todas las opiniones acerca de la lectura son del todo positivas.

El reto de toda escuela es lograr que voluntariamente el alumno considere la lectura como un deseo más que como una obligación, como una actividad gratificante que nos acompaña a lo largo de toda la vida y que puede convertirse en algo placentero.

A partir del segundo año de educación primaria la lectura constituye un medio importante para la consecución de nuevos aprendizajes. Se considera que leer:

Es un proceso cognitivo complejo que activa estrategias de alto nivel: dotarse de objetivos, establecer y verificar predicciones, controlar lo que se va leyendo, tomar decisiones en torno a las dificultades o lagunas de comprensión, diferenciar lo que es esencial de la información secundaria. Este proceso requiere necesariamente la participación activa y afectiva del lector. No es un aprendizaje mecánico, ni se realiza todo de una vez; no puede limitarse a un curso o un ciclo de educación obligatoria.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Gómez Palacios, Margarita y Alba Martínez Olivé (coords.) *La adquisición de la lectura*, en "El placer de leer", SEP, México, 2000, p.88.

Cuando se sugiere que el alumno desarrolle todo su potencial cognitivo nos referimos a que pase de ser un elemento *receptor pasivo* a un *sujeto activo* que aprenda a resolver problemas y a adueñarse de conocimientos significativos.

En la clase de lectura, desde el nivel de primaria hasta el de preparatoria, actualmente utilizamos lo que se conoce como *secuencia de instrucción*, que incluye la lectura en voz alta de un texto por parte de los alumnos y el profesor. Si en este ejercicio el que lee ante el grupo comete algún error, de inmediato se le corrige y, consecuentemente, los mismos se repetirán con más frecuencia porque el lector abandona el proceso de comprensión para dedicarse a leer sin equivocarse por temor a la corrección, lo cual convierte al lector y al grupo en cazadores de errores. Para evitar esto, antes de leer en voz alta nuestros alumnos deben conocer el texto para lograr una lectura clara, fluida, con buena entonación y sin errores de pronunciación.

Después de la lectura, realizamos una serie de preguntas relativas al contenido del texto, finalmente les pedimos un análisis ortográfico, morfosintáctico o de vocabulario del texto; pero casi no tocamos lo que se refiere a la comprensión de la lectura.

Es frecuente la *secuencia lectura-pregunta-respuesta*, o bien se les pide que anoten lo que más les gustó, lo que consideran importante. Con este trabajo que realizamos con las lecturas programadas para el curso, nuestros resultados no han sido buenos y, gracias a las explicaciones de los constructivistas, entendemos que esto sucede porque *nos centramos en el resultado de la lectura y no en su comprensión*.<sup>15</sup>

Los estudiosos consideran que la lectura rápida es un producto y no un requisito de la comprensión y desde luego recomiendan que el texto que se va a leer en voz alta debe ser previamente conocido.

Antes de la lectura, para ayudar a la comprensión de los alumnos, es importante la *idea general* que el profesor tenga del texto porque esto le permitirá diseñar estrategias didácticas y considerar otras experiencias educativas. Debe reconocer que:

1. Leer es una actividad voluntaria y placentera, debe haber una motivación para aprender por parte del alumno y, para enseñar, por parte del maestro.

---

<sup>15</sup> Cfr. Isabel Solé, *Estrategias de lectura*, Graó, España, p.23.

2. Distinguir situaciones en las que se *trabaja* la lectura y situaciones en que simplemente se *lee*.
3. Estar convencido de que leer y trabajar la lectura es importante sobre todo si además ven leer al maestro al mismo tiempo que ellos lo hacen.
4. La lectura no es una actividad competitiva.
5. Es conveniente realizar diferentes tipos de lectura: oral, individual, silenciosa, etc. Además, encontrar los textos más adecuados para lograr nuestros objetivos. Es decir, hay que lograr que la actividad de lectura sea significativa para el alumno.
6. Hay que analizar la capacidad del alumno y la complejidad de la lectura para ofrecerle ayudas adecuadas para superar los retos que la lectura puede implicar.

Considerar dicho proceso como algo compartido entre el profesor y los alumnos —y entre los alumnos— es la única posibilidad que se ofrece para que la enseñanza de estrategias sea significativamente comprendida por los alumnos, y por lo tanto funcional para ellos.<sup>16</sup>

El alumno tiene que saber qué debe hacer, conocer los objetivos que se pretenden lograr, sentirse capaz de hacerlo, pensar que puede hacerlo porque tiene los recursos necesarios y la posibilidad de pedir y recibir la ayuda precisa, y encontrar interesante lo que se le propone que haga.

Los constructivistas consideran que la planificación de la enseñanza debería atender a cuatro dimensiones de manera simultánea:

1. Los contenidos que hay que enseñar.  
Enseñar los procedimientos estratégicos que pueden capacitar a los alumnos para leer de forma autónoma y productiva, es decir, utilizar la lectura para aprender y controlar el aprendizaje que se realiza.
2. Los métodos de enseñanza.  
Como los de enseñanza recíproca, instrucción directa; deben atender a la diversidad para ayudar a cada alumno a construir su conocimiento.

---

<sup>16</sup> Solé, Isabel *op. cit.* p.99.

3. La secuenciación de los contenidos.  
Ayudar a los alumnos a establecer relaciones entre lo que ya saben y lo que se les ofrece como nuevo.
4. La organización social del aula.

Crear situaciones en las que los alumnos construyan preguntas interesantes para el texto y plantearlas a otros.

Resulta fundamental entender para qué se enseñan estas estrategias, u otras, lo que conduce a su uso racional, a que se vean como medios, y a la progresiva interiorización y utilización autónoma por parte de los alumnos. Hay que ubicarlas y contextualizarlas en cada situación concreta.

Todo lo que puede hacerse antes de la lectura tiene la finalidad de:

1. Suscitar la necesidad de leer, ayudándole a descubrir las diversas utilidades de la lectura en situaciones que favorezcan su aprendizaje significativo. Proporcionarle los recursos necesarios para que pueda afrontar la actividad de lectura con seguridad, confianza e interés.
2. Convertir al alumno en un lector activo, es decir, en alguien que sabe por qué lee y que asume su responsabilidad ante la lectura, aporta sus conocimientos y experiencias, sus expectativas y sus interrogantes.

El profesor debe enseñar su proceso a los alumnos para que posteriormente ellos puedan asumir su papel de lectores activos. Hay que adoptar un enfoque basado en la participación conjunta del profesor y alumno con la finalidad de que éste se vuelva autónomo y competente con la lectura.

Es necesario emplear estrategias porque nos ayudan a regular la actividad de las personas en la medida en que su aplicación permite seleccionar, evaluar, persistir o abandonar determinadas acciones para llegar a conseguir la meta que nos proponemos. Así podremos analizar los problemas y tener flexibilidad para darles solución.

No confundamos el término estrategia con el de procedimiento, este último es diferente porque se entiende como un conjunto de acciones ordenadas y dirigidas a la consecución de una meta (técnica, método, destreza o habilidad).

Las estrategias son:

*Sospechas inteligentes, aunque arriesgadas, acerca del camino más adecuado que hay que tomar (...) Un componente esencial de las estrategias es el hecho de que implican autodirección —la existencia de un objetivo y la conciencia de que ese objetivo existe— y autocontrol, es decir, la supervisión y evaluación del propio comportamiento en función de los objetivos que lo guían y la posibilidad de imprimirle modificaciones cuando sea necesario.*

<sup>17</sup>

Hay que fomentar estrategias de comprensión lectora, que se caracterizan porque:

1. Regulan la actividad de las personas.
2. Son sospechas inteligentes acerca del camino más adecuado que hay que tomar.
3. Implican autodirección y autocontrol.
4. Tienden a la obtención de una meta.
5. Permiten avanzar el curso de la acción del lector.
6. No se encuentran sujetas a una sola clase de contenidos.
7. Pueden adaptarse a distintas situaciones de lectura.
8. Dotan al lector de los recursos necesarios para aprender a aprender.
9. Facilitan la comprobación, la revisión y el control de lo que se lee.
10. Permiten al alumno planificar la tarea general de lectura y su propia ubicación.

El empleo de estrategias ayuda a los profesores a formar lectores autónomos, capaces de enfrentarse de manera inteligente a textos distintos y a aprender a partir de esos textos. Todo ello teniendo en cuenta que son un medio no un fin.

*Quien lee debe ser capaz de interrogarse acerca de su propia comprensión, establecer relaciones entre lo que lee y lo que forma parte de su acervo personal, cuestionar su conocimiento y*

---

<sup>17</sup> Solé, Isabel, *Ibidem*, p. 59.

*modificarlo, establecer generalizaciones que permitan transferir lo aprendido a otros contextos distintos.* <sup>18</sup>

Con las estrategias de comprensión logramos:

1. *Activar el conocimiento previo, motivar.*
2. *Identificar el tema central del texto.*
3. *Establecer objetivos de lectura, fijar una meta. Se dan pistas para abordar el texto.*
4. *Clarificar dudas, actualizar el conocimiento previo.*
5. *Predecir, establecer hipótesis ajustadas y razonadas. Se apoyan en los títulos, ilustraciones, encabezados, en nuestros propias experiencias y conocimientos.*
6. *Establecer inferencias, es decir:*

*Sacar conclusiones, predecir resultados, reconocer relaciones de causa-efecto son actos que se realizan diariamente en la vida cotidiana. Se infiere y se verifica lo inferido a lo largo del proceso de lectura. Por lo tanto comprender es inferir, se va comprendiendo a medida que se va leyendo. Las inferencias desempeñan un importante papel en la coherencia del texto cuando éste no muestra con claridad la manera en que se relacionan las ideas. En este caso, la tarea de volverlo coherente es del lector, y lo hace valiéndose de las inferencias.* <sup>19</sup>

Las inferencias permiten complementar información ausente o implícita, a partir de lo dicho en el texto. También, distinguir el significado de una palabra dentro de un contexto.

7. *Autocuestionarse, el lector no debe limitarse a contestar las preguntas que se le plantean sino que puede interrogarse a sí mismo. En este planteamiento, además de hacer uso de su conocimiento previo sobre el tema, se hace consciente de lo que sabe y de lo que necesita saber acerca del tema. Así se dota de objetivos propios, para los cuales tiene sentido el acto de leer.*

---

<sup>18</sup> Solé, Isabel, *Ibidem*, p. 98.

<sup>19</sup> Maqueo, Ana María, *Lengua, aprendizaje y enseñanza (el enfoque comunicativo de la teoría a la práctica, UNAM-Limusa, México. p.218.*

El hecho de que se trate de una narración, una argumentación, una descripción o una exposición nos ofrece pistas que pueden ayudar a formular y a enseñar a que se hagan preguntas pertinentes que conduzcan a establecer el tema o sus ideas principales.

Definiré brevemente estos tipos de textos de acuerdo con lo que nos dice al respecto María Teresa Serafini en su libro *Cómo redactar un tema*.<sup>20</sup>

En la *narración* el texto presenta un desarrollo cronológico. Es una prosa que presenta una historia, expone un suceso o una serie de sucesos en un sentido amplio. (Ejemplos: monólogo, diálogo, diario, carta, autobiografía, informe, telegrama, crónica, declaración, reglamento-ley-, cuento, fábula, chiste, ensayo, etc.)

La *argumentación* es una prosa que presenta hechos, problemas o razonamientos de acuerdo con una opinión, que normalmente es la del autor. Sus elementos son: introducción en la que se presenta el tema; un desarrollo, a través del cual se encadenan informaciones; y una conclusión.

La *exposición* es una prosa que presenta y explica ideas, temas y argumentos, aclara los fines y muestra la organización. Utiliza diferentes medios retóricos como la clasificación, la comparación, el contraste, la analogía, la definición y el ejemplo (editorial, comentario, ensayo, definición, etc.)

Es importante que maestros y alumnos identifiquemos estas estructuras textuales porque ofrecen indicadores esenciales que permiten anticipar la información que contienen. Se sugiere que en la escuela se trabaje con todo tipo de textos, la diversificación es realismo pedagógico.

Isabel Solé considera que:

Si tiene sentido leer distintos textos en la escuela es porque ellos nos facilitan el trabajo de determinados objetivos, que permiten aprender los distintos usos de la lectura(...) Aunque la literatura sea el tipo de texto ideal para experimentar el placer de leer, algunas personas disfrutan enormemente cuando encuentran un texto científico que les hace pensar(...) En la lectura los alumnos deben leer distintos tipos de textos que conozcan y se acostumbren a diversas superestructuras. A los lectores expertos,

---

<sup>20</sup> Cfr. María Teresa Serafini, *Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura* paidós México, p.194.

el simple hecho de saber que vamos a leer una noticia, un relato, una obra de teatro, las instrucciones de montaje de un aparato o la definición de lo que en psicología se entiende por "esquema", nos hace estar alerta, nos hace esperar unos contenidos y no otros, nos permite actualizar ciertas estrategias y nos prepara para una lectura más ágil y productiva, y para una mejor comprensión.

21

Se trata de enseñar lo que caracteriza a cada uno de estos textos, mostrar las pistas que nos conducen a su mejor comprensión y hacer consciente al lector de que puede utilizar las mismas claves que el autor usa para ofrecer un significado, pero esta vez para interpretarlo.

Las preguntas que pueden hacerse al alumno a partir de un texto pueden ser preguntas de:

- a) Respuesta literal, se encuentran directamente en el texto.
- b) Elaboración personal, no pueden deducirse del mismo, exigen la intervención del conocimiento y / u opinión del lector.
- c) *Piensa y busca*, el lector debe relacionar diversos elementos del texto.

En general hay que pensar qué preguntamos y para qué preguntamos. Es importante llegar a la estructura profunda del texto y no quedarnos con lo superficial y en esto radica el objetivo de nuestros cuestionamientos.

8. *Resumir*, es otra estrategia importante, resumir es reducir un texto a sus ideas esenciales, lo cual indica la comprensión global del original. Las cuatro reglas que los lectores utilizamos cuando intentamos resumir el contenido de un texto son: omitir, seleccionar, generalizar y construir o integrar.

Dice Solé:

*El resumen exige la identificación de las ideas principales y de las relaciones que entre ellas establece el lector de acuerdo con sus objetivos de lectura y conocimientos previos a ella.* <sup>22</sup>

Es importante que los alumnos entiendan por qué necesitan resumir, que observen los resúmenes que realiza su profesor, que resuman conjuntamente, y que puedan usar esta estrategia en forma autónoma.

---

<sup>21</sup> Solé, Isabel, *Estrategias de lectura*, p.87.

<sup>22</sup> Solé, Isabel, *op, cit*, p.130.



Hemos dicho ya que la comprensión está relacionada con los conocimientos de que dispone el lector sobre el tema del texto y con la información que nos da el propio texto. A partir de esto predecimos lo que viene a continuación. El alumno aprende a descodificar, es decir, a identificar los sonidos y su representación gráfica convencional y a reflexionar sobre él (conciencia metalingüística). El uso eficaz de la descodificación exige que puedan combinarse la información procedente de las reglas de correspondencia y el conocimiento previo del lector. A partir de los conocimientos que tenemos y de la información que nos da el texto predecimos lo que viene a continuación. Cuando este proceso de predicción no se realiza, la lectura es ineficaz.

Desde la perspectiva cognitivista/constructivista, cuando se posee una habilidad razonable para la descodificación, la comprensión es producto de tres condiciones:

- a) Claridad y coherencia del contenido de los textos.
- b) El texto debe dejarse comprender y el lector debe poseer los conocimientos adecuados para elaborar una interpretación acerca de él.
- c) Las estrategias que utiliza el lector para intensificar la comprensión y el recuerdo de lo que lee así como para detectar y compensar posibles errores y fallas de comprensión.

Las actividades cognitivas que serán activadas o fomentadas mediante las estrategias deberán plantearse al lector y su respuesta es necesaria para comprender lo que se lee. Es decir, podemos aplicarlas antes de la lectura y durante la lectura para enseñarles a comprender. Estas actividades, descritas por Isabel Solé,<sup>23</sup> son:

---

<sup>23</sup> Solé, Isabel, *op. cit.*, p. 79.

ACTIVIDAD COGNITIVA	CUESTIONES QUE SE PLANTEAN AL LECTOR
1. - Para comprender los propósitos explícitos y implícitos de la lectura.	1. ¿- ¿Qué tengo que leer? ¿Para qué tengo que leerlo?
2. - Para activar y aportar a la lectura lo conocimientos previos pertinentes para el contenido de que se trate.	2. - ¿Qué sé yo acerca del contenido del texto? ¿Qué sé yo acerca de los contenidos afines que me pueden ser útiles?
3. - Para dirigir la atención a lo que resulta fundamental.	3. - ¿Cuál es la información esencial que el texto proporciona y que es necesaria para lograr mi objetivo de lectura. ¿Qué informaciones puedo considerar poco relevantes por su redundancia, por ser de detalle o poco pertinentes para mi propósito?.
4. - Para evaluar la consistencia interna del contenido que expresa el texto y su compatibilidad con el conocimiento previo y con lo que dicta el sentido común.	4. - ¿Tiene sentido el texto? ¿Presentan coherencia las ideas que en él se expresan? ¿Se entiende lo que quiere lo que quiere expresar ¿Qué dificultades plantea?

<p>5. Comprobar continuamente si la comprensión tiene lugar mediante la revisión y recapitulación periódica y la autointerrogación.</p>	<p>5. -¿Qué se pretendía explicar en este párrafo?          ¿Cuál es la idea fundamental que extraigo de aquí?          ¿Puedo reconstruir el hilo de los argumentos expuestos?          ¿Tengo una comprensión adecuada?</p>
<p>6. Elaborar y probar inferencias de diverso tipo, como interpretaciones, hipótesis, predicciones y conclusiones.</p>	<p>6. - ¿Cuál podrá ser el final de esta novela?          ¿Qué sugeriría yo para solucionar el problema que aquí plantea?          ¿Cuál podría ser tentativamente el significado de esta palabra que me resulta desconocida?          ¿Qué le puede ocurrir al personaje?</p>

Los buenos lectores no leemos del mismo modo cualquier texto, un indicador de nuestra competencia reside en la posibilidad de utilizar estrategias para cada caso. Habrá tantos objetivos como lectores en diferentes situaciones y momentos. Leemos para:

1. Obtener una información precisa.

Es una lectura muy selectiva, nos aproxima a un contexto de uso real, ofrece ocasiones significativas para trabajar aspectos de la lectura, como la rapidez. Ejemplo: búsqueda de un número telefónico; la consulta del periódico para encontrar en qué lugar y a qué hora se presentará una película; la consulta de un diccionario, una enciclopedia, etc.

2. Seguir instrucciones.

Es necesario leerlo todo, y además comprenderlo, como requisito para lograr el fin propuesto. La lectura de recetas, reglas de funcionamiento,

etc., constituyen un medio adecuado para fomentar la comprensión y el control de la misma.

### 3. Corregir una información general.

Es una lectura guiada sobre todo por las necesidades que tenga el lector de profundizar más o menos en ella, y eso la hace distinta de las anteriores.

### 4. Aprender.

Es una lectura lenta y repetida. Cuando se estudia, se puede proceder a una lectura general del texto para situarlo en su conjunto, y luego se va profundizando en las ideas que contiene. En el curso de la lectura el lector se autointerroga sobre lo que lee y establece relaciones con lo que ya sabe, subraya, toma notas. El alumno debe saber que lee para aprender y qué espera aprender concretamente. Cuando se lee para estudiar se elaboran resúmenes y esquemas sobre lo leído, se vuelve a leer el texto, etc.

### 5. Revisar un escrito propio.

Es una lectura crítica, útil, que nos ayuda a aprender a escribir.

### 6. Obtener placer.

En este caso la lectura es una cuestión personal, que no puede estar sujeta nada más que a ella misma, aquí es importante la experiencia emocional que desencadena la lectura, en particular, la literatura.

### 7. Comunicar un texto a un auditorio.

Aquí el lector utiliza una serie de recursos: entonación, pausas, énfasis en determinados aspectos, que hacen la lectura amena y comprensible. Formar buenos lectores es el resultado de fomentar en la escuela usos y actividades significativos de lectura, realizar determinadas tareas como: trabajar la prensa en clase revisar redacciones realizadas, realizar investigaciones, organizar una sesión de lectura de poesía, leer en silencio un texto y compartir dudas e interrogantes que plantee, realizar una tarea a partir de las instrucciones, fomentar la elección de libros de una biblioteca o rincón de lectura, etc.

### 8. Practicar la lectura en voz alta.

Es un tipo de lectura que permite cubrir algunas necesidades, objetivos o finalidades de lectura. Primero hay que permitir que los niños hagan la primera lectura en forma individual y silenciosa, previa a la oralización.

### 9. Dar cuenta de lo aprendido.

Ya sea respondiendo a algunas preguntas sobre el texto, haciendo un resumen de lo leído, o a través de cualquier otra técnica.

En síntesis habrá que adoptar un enfoque basado en la participación conjunta del profesor y alumno, con la finalidad de que éste se convierta en autónomo y competente en la lectura.

## II. ESTRATEGIAS DE LECTURA

En resumen, es conveniente entender que desde el momento en que se selecciona una lectura para un grupo determinado, considerando intereses, edad de los alumnos y necesidades del programa, el profesor deberá llevar un seguimiento, realizar una serie de actividades que le permitan verificar y lograr la comprensión, estas pueden quedar organizadas de la siguiente manera:

### ANTES DE LA LECTURA

#### I. Ideas generales:

- 1) Motivación para aprender y para enseñar a leer.
- 2) La lectura puede ser oral, colectiva, individual, silenciosa, compartida, etc.
- 3) Manejar textos adecuados.
- 4) Actividad significativa, responde a un conocimiento que puedan comprender y compartir.

#### II. Motivación:

Que sepa qué debe hacer, sienta que es capaz de hacerlo y encuentre interesante lo que se le propone hacer.

El profesor debe evaluar qué puede pedir y qué no, así como el tipo de ayuda que sus alumnos van a necesitar. Debe planificar adecuadamente la tarea de lectura.

#### III. Objetivos de lectura:

El alumno debe estar informado de las causas que han motivado el trabajo. Ante la pregunta ¿para qué voy a leer?, las respuestas pueden ser para:

- 1) *Obtener información precisa.* Lectura selectiva y rápida.
- 2) *Seguir instrucciones.* Debe permitirnos hacer algo concreto.
- 3) *Obtener información general.* Lectura guiada por las necesidades que tenga el lector de profundizar en ella.

- 4) *Aprender*. Amplía los conocimientos de que disponemos a partir de la lectura de un texto determinado.
- 5) *Revisar un escrito propio*. Lectura crítica que nos ayuda a aprender a escribir.
- 6) *Leer por placer*. Su objetivo es la experiencia emocional que desencadena la lectura. Se asocia a los textos literarios.
- 7) *Comunicar un texto a un auditorio*. Texto previamente conocido, requiere la comprensión del texto.
- 8) *Practicar la lectura en voz alta*. Este objetivo inicia con gran frecuencia las actividades de enseñanza de lectura.
- 9) *Darse cuenta de que se ha comprendido*. Es necesario leer con algún propósito.

## DURANTE LA LECTURA

### I. Lectura compartida:

Su objetivo es enseñar a los alumnos a comprender y a controlar su comprensión. Los alumnos entienden lo que están leyendo y usan estrategias que les son útiles para verificar o corregir su comprensión.

#### ACTIVIDADES:

1. Formular predicciones sobre el texto que va a leer.
2. Plantearse preguntas sobre lo que se ha leído.
3. Aclarar posibles dudas acerca del texto.
4. Resumir las ideas del texto.

Estas actividades pueden variar alterando su orden. En todo caso el alumno será un lector activo, que construye una interpretación del texto a medida que lo lee.

5. Profesor y alumno asumen alternativamente la responsabilidad de organizar la tarea de lectura y de implicar a los demás en ella.
6. Lectura en silencio o en voz alta del texto o de un fragmento.

### II. Lectura independiente.

Es posible este tipo de lectura cuando el estudiante hace uso de lo aprendido. Aquí el propio lector impone el ritmo y trata el texto para sus

fines, actúa como una evaluación de las actividades trabajadas. Inicialmente se trabajan textos designados previamente pero nos iremos acercando poco a poco a la lectura autónoma.

### III. Lagunas de comprensión y errores.

Detectar estos problemas es la función del control que ejercemos sobre nuestra comprensión.

Hay que considerar que el profesor realiza las siguientes actividades durante la lectura:

1. Corrige a los "malos lectores" repitiendo correctamente lo que el alumno leyó mal.
2. Cuando se equivoca un "buen lector" le señala el contexto para que ellos corrijan su error o laguna.
3. Evalúa la oralización correcta de un texto escrito más que la comprensión del mismo.

En los dos primeros casos, piensa que es lo correcto para cada tipo de lector. Pero es necesario buscar un método que corrija y asegure la comprensión; por eso, para que un mal lector deje de serlo es conveniente que asuma progresivamente el control de su propio proceso y que utilice estrategias para construir una interpretación de lo que está leyendo: predicciones, inferencias, etc.

Hay que:

- a) Discutir con los alumnos los objetivos de la lectura.
- b) Trabajar con materiales de dificultad moderada.
- c) Proporcionar ayuda para activar los conocimientos previos relevantes.
- d) Enseñar a inferir, a hacer conjeturas, etc.

## DESPUÉS DE LA LECTURA

1. Una manera de implicar más a los participantes es que ellos formulen a su vez preguntas para ser respondidas por otros tras la lectura; o bien que planteen sus dudas y confusiones; o que elaboren un resumen, individualmente o en parejas para enriquecerla.



2. El profesor conduce a sus alumnos con estas estrategias básicas:

- a) Hace un resumen de lo leído y solicita su acuerdo.
- b) Pide aclaraciones o explicaciones sobre determinadas dudas que plantea el texto.
- c) Formula preguntas cuya respuesta hace necesaria la lectura.
- d) Establece sus predicciones sobre lo que queda por leer reiniciándose de este modo el ciclo (leer, solicitar aclaraciones, predecir, resumir), esta vez a cargo de otro responsable o moderador.

3. Conocimiento de la IDEA PRINCIPAL y para qué les va a servir.

La idea principal es la más importante que el tema, aquello de lo que se trata el texto.

El lector la descubre cuando:

- a) Elimina información trivial o redundante.
- b) Selecciona, identifica la idea.
- c) Elabora, construye la idea principal.

4. Resumen. Es importante que los alumnos entiendan por qué necesitan resumir, que observen y analicen a los resúmenes realizados por el profesor, resuman conjuntamente, y lo hagan en forma autónoma.

Resumir es reproducir las ideas principales un texto. Exige la identificación de las ideas relevantes. Quien sabe resumir es un buen lector, capaz de seleccionar las ideas del texto de acuerdo con su importancia. Ésta es una de tantas tareas que el lector experto es capaz de hacer de manera cotidiana con las lecturas que realiza.

Todas estas estrategias deben aplicarse de acuerdo con el texto, el grado, el criterio del profesor y desde luego, exigen un trabajo organizado; de esta manera, poco a poco, las barreras que separan al alumno del texto irán desapareciendo. Nuestros alumnos comprenderán las lecturas, seleccionarán las de su preferencia y podrán aprovechar esta habilidad en otras situaciones. Recordemos lo que dice Daniel Pennac:

" El verbo leer no soporta el imperativo" <sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> Pennac, Daniel, *Como una novela*, Anagrama, Barcelona, p.11

### III. LA EVALUACIÓN

La palabra evaluación en el Diccionario de la Lengua Española significa: valorar los conocimientos, actitudes, aptitudes y rendimiento de un alumno. Y la palabra calificar significa: juzgar el grado de suficiencia o insuficiencia de los conocimientos demostrados por un alumno u opositor en un examen o ejercicio.

Evaluar y calificar son dos procesos que nos informan de la situación real del alumno frente al aprendizaje y si los objetivos del maestro se cumplieron. Al evaluar confrontamos ilusiones con realidades, los fines con los resultados, es la parte más importante del proceso de educar. Al calificar es convertimos en números o letras el resultado de las pruebas aplicadas a los alumnos, más la apreciación valorativa resultado de la observación.

La evaluación "debe medir los avances de cada alumno respecto de sí mismo".<sup>25</sup> Esto significa que podremos evaluar los conocimientos nuevos tomando como marco de referencia lo realizado anteriormente; es decir, se tomará en cuenta el progreso de cada uno. No es un procedimiento para medir la cantidad de hechos materiales retenidos en la memoria del alumno, ni un procedimiento limitado a cierto número de exámenes parciales o una prueba final. Es un proceso sistemático y permanente, gradual y continuo, integral y acumulativo, que se propone apreciar y juzgar el progreso del alumno de acuerdo con objetivos previamente establecidos.

Evaluar es una tarea compleja para cualquier maestro. Debemos ser objetivos, justos, humanos y profesionales. Nos interesa obtener resultados que comprueben la calidad del aprendizaje. Aquí los maestros reflexionamos si es conveniente regresarnos y repasar temas anteriores o continuar con el proceso de enseñanza. Cada grupo planteará situaciones diferentes y desde luego implicará el uso de estrategias que permitan lograr nuestro objetivo.

El Programa de Lengua y Literaturas Españolas propone la evaluación constante en el aula y esto requiere de tiempo para subrayar los aciertos, explicar los errores, propiciar la corrección y autocorrección del estudiante en la expresión oral y en la expresión escrita, así como observar los cambios sustanciales en habilidades, competencias, actitudes y valores, tales como la comprensión de lectura, la madurez reflexiva, el

---

<sup>25</sup> Cfr. SEP, *Libro para el maestro, Educación Secundaria, Español 1*, p.41

juicio crítico en la apreciación de los textos leídos que favorecerán una mejor comprensión de su entorno.<sup>26</sup>

Los estudiosos aconsejan que la comprensión de lectura se tiene que evaluar continuamente para obtener informaciones pertinentes. No se trata tanto de buscar elementos específicos sino de intentar que las situaciones de enseñanza y aprendizaje puedan proporcionar la información necesaria para evaluar. A la vez que el maestro evalúa, también se autoevalúa esto le permite adecuar la enseñanza progresivamente, adaptarla, modificarla y enriquecerla.

Hay que cumplir con algunas condiciones que favorecen la presencia de la evaluación ya mencionados por Isabel Solé:

- a. Tener objetivos claros para la tarea de la lectura ( para interpretar avances de los alumnos.
- b. Realizar actividades conjuntas el profesor y los alumnos en torno a la lectura.
- c. Proponer tareas y actividades diversificadas para que el profesor pueda disponer de momentos específicos para observar directamente al alumno.

Considerar que las informaciones que se obtienen de la situación de enseñanza son el instrumento de reflexión sobre la práctica para proceder a evaluarla.

Solé clasifica la evaluación en:

#### 1. INICIAL:

Información sobre el acervo con que un alumno aborda la actividad de lectura. Conocimientos previos que nos permiten inferir lo que podrá o no podrá hacer con lo que nos proponemos enseñarle.

#### 2. SUMATIVA:

Al final del proceso, establecemos un balance de lo que el alumno ha aprendido.

#### 3. FORMATIVA:

Informa del desarrollo del propio proceso y nos permite intervenir en él para irlo ajustando progresivamente. Toma en cuenta lo que el profesor se propone y el proceso de construcción del propio alumno. Hay que fijarse en lo que hacen los alumnos cuando trabajan independientemente o en pequeños grupos para hacer una sugerencia o una aclaración. La información que obtenemos es esencial porque nos conduce a tomar decisiones importantes.

---

<sup>26</sup> Cfr. PROGRAMA DE LENGUA Y LITERATURAS ESPAÑOLAS, UNAM, 1996, p.3.

Debemos tener información de:

1. La actitud emocional con que el lector enfrenta el texto. Reacciones frente a la propuesta y las que se producen durante ella.
2. El grado en que la lectura que realiza se adecua a los objetivos que se persiguen.<sup>27</sup>

Se evalúa innecesariamente en forma continua en algunos centros educativos y se somete al alumno a una situación complicada de memorización y nerviosismo que no revelan la situación real del aprendizaje, porque utiliza su memoria a corto plazo, transitoria, y después del examen olvidan lo que aprendieron rápidamente sin comprender, porque no tiene sentido para ellos.

No es el número de evaluaciones lo que le permite aprender, sino la calidad de la enseñanza, la posibilidad de reflexionar constantemente acerca de sus avances le permitirá conocerse y poco a poco determinar qué debe corregir o reafirmar de lo aprendido.

Evaluamos constantemente resultados pero, hay que evitar caer en los significados de la palabra examen que podrían llevar a nuestra alumnos a preocuparse más por un número que por lo aprendido. Es importante enseñarles que hay múltiples situaciones que alteran los resultados de un examen: enfermedad, nerviosismo, inseguridad, inasistencias, etc., y que las evaluaciones no son retenes, ni pruebas de resistencia sino situaciones necesarias que informan de su situación académica temporal.

---

<sup>27</sup> Cfr. Solé, Isabel *Estrategias de lectura* p. 149.

# CONCLUSIONES

Debido a que un trabajo de esta índole no arroja conclusiones, no aporta los datos de una investigación exhaustiva porque se trata de un Informe Académico, expongo los cambios que he realizado en mi trabajo, producto de una reflexión seria sobre lo que hacía cotidianamente y que he cambiado gracias a las lecturas realizadas y a las sesiones con la profesora Ana María Maqueo. Desde luego que este trabajo me permitirá seguir incursionando e investigando sobre el tema con el objeto de mejorar la aplicación de lo aprendido en mi labor docente. Y, en la medida de lo posible, fomentar su estudio además de su aplicación en la institución en que trabajo.

Por lo tanto, a manera de conclusiones presento sugerencias unidas a mi experiencia después de informarme y entender lo que proponen los estudiosos para lograr la comprensión de lectura, además de terminar con la monotonía y el tedio del curso de Lengua española:

1. La lectura seleccionada, de acuerdo con las necesidades del programa, se comenta en el grupo para darle significado en cada alumno, hacemos suposiciones sobre el texto, interpretaciones; establecemos inferencias a partir de los conocimientos previos que él ya tiene ( teoría del mundo, preparación cultural, etc.) Por ejemplo hablamos de qué nos sugiere el título, las ilustraciones, etc.
2. Planteo el propósito de la lectura.
3. Cuando se realiza la lectura, verificamos que el alumno vaya construyendo el significado, seleccione lo importante de lo irrelevante, establezca relaciones entre lo nuevo y lo que ya sabe. Se hacen observaciones pertinentes sobre ciertos detalles que informan del contenido, se intenta lograr que deduzca una cosa de otra por medio de razonamientos y explique ciertos aspectos del texto.
4. Al final de la actividad cada alumno debe elaborar un resumen en el que incluye el tema y las ideas principales.

Después de haber comprendido el texto seleccionamos algún tipo de análisis que puede incluir información sobre la estructura del texto o sobre algunos recursos empleados por el autor, características del movimiento literario al que pertenece o un análisis sintáctico de un párrafo. Lo importante en un principio es que el alumno comprenda el texto para que posteriormente sea capaz de:

- a) Realizar resúmenes de las lecturas.
- b) Representar algún fragmento.
- c) Parafrasear textos o fragmentos.
- d) Realizar diversos cambios en el texto.
- e) Aplicar cuestionarios no para contestar preguntas, sino para reflexionar y discutir a partir de ellas. Como ¿qué fue lo que más te gustó de esa lectura?, ¿qué sensaciones experimentaste?, ¿qué ideas o inquietudes te dejó?, etc.
- f) Explicar que no saber lo que significa exactamente una palabra no entorpece la lectura y su comprensión. No es necesario interrumpir constantemente la lectura para consultar el significado en el diccionario. Gracias al contexto podemos deducirlo; aunque después de la lectura sí es necesario conocer el significado y uso exacto de las palabras porque nos permite expresarnos mejor tanto en forma oral como escrita.
- g) Ver la lectura como una conversación con el texto que nos deje ideas, pensamientos, interrogantes, sensaciones y emociones; que nos permita extraer informaciones, reflexionar sobre lo leído, conocer distintos puntos de vista y fundamentar los juicios propios.<sup>28</sup>
- h) Dibujar lo que exprese cada párrafo de la lectura.

El maestro debe:

1. Ofrecer al alumno la opción de que elija lo que desea leer con la finalidad de que vaya generando y reconociendo sus propias expectativas como lector, que identifique sus preferencias. Esto dará como resultado aciertos o desaciertos de su elección, y de cualquier forma constituirá un aprendizaje, ya que le permitirá tener más elementos de referencia para otras elecciones de lectura en el futuro.
2. Conducir la actividad de manera que no la sientan los alumnos como una obligación escolar sin sentido para ellos, sino más bien como algo recreativo o útil para estudiar otras materias.

---

<sup>28</sup> cfr. Maqueo, Ana María y Verónica Méndez, *Libro del maestro, 1º de secundaria*, p. XI.

3. Durante las conversaciones o discusiones en torno a la lectura evitar manifestar su opinión personal o proporcionar información. Todas las respuestas son válidas y todas las intervenciones, pertinentes. Se trata de alentar la participación de los alumnos, de que se expresen, de que entablen un verdadero diálogo con el texto.
4. Planear actividades cercanas a los intereses de las alumnas para lograr un aprendizaje significativo.
5. Proporcionarles una actividad oral previa a la lectura en la cual ellos hablen, comenten, discutan y digan lo que saben sobre el tema antes de enfrentarse al texto. De esta manera, cuando el alumno haga la lectura, su conocimiento se transformará en un aprendizaje significativo, al integrarse a lo que él ya sabe.
6. Recordar siempre que la lectura depende de para qué se lee el texto (recreativo, análisis, información, etc.), la clase de texto de que se trata (libros de texto, cuentos, informativos, etc.) y tener los conocimientos suficientes para poder acceder al texto.
7. Evitar que caigan en la tentación de memorizar reglas, actividad inútil e improductiva. Deben aprender aspectos sintácticos y ortográficos ubicándolos con claridad en su funcionamiento dentro de un texto.
8. Proponer la gramática como un aspecto para reflexionar, con la intención de favorecer el paso de un conocimiento intuitivo de la lengua a un conocimiento consciente de ella. Se trata de incrementar poco a poco la conciencia lingüística del alumno a partir de la reflexión. No sugerir que los cursos anteriores fueron improductivos, no hay que descalificarlos; más bien hay que repasar. Sencillamente hay que cambiar de táctica y de actitud para no presentar nuestra materia como algo difícil e inalcanzable.
9. Finalmente considerar que la comprensión de lectura depende del texto que se lee y del conocimiento previo con que se aborda la lectura, los objetivos que la presiden, y la motivación que se siente hacia la lectura.

10. Leer es comprender, y comprender es un proceso de construcción de significados acerca del texto que pretendemos comprender. Es un proceso que implica activamente al lector.



# BIBLIOGRAFÍA

Coll, César et al, *El constructivismo en el aula*, Visor, Madrid, 1999, 183pp.

CONSEJO ACADÉMICO DEL BACHILLERATO, Núcleo de Conocimientos y Formación Básicos que debe proporcionar el Bachillerato de la UNAM, noviembre 2001, México, 89 pp.

Cooper, David, et al, *Comprensión de la lectura*, Visor, Madrid, 1998, 461 pp.

Gómez Palacios, Margarita y Alba Martínez Olivé (coords.) *La adquisición de la lectura y la escritura en la escuela primaria*, SEP, México, 2000, 198pp.

Maqueo, Ana María, *Lengua, aprendizaje y enseñanza ( El enfoque comunicativo; de la teoría a la práctica)*, UNAM-Limusa, México, 2004 (en prensa), 363pp.

Maqueo, Ana María y Verónica Méndez. *Español 1 Lengua y comunicación. Libro del maestro*. México, Limusa-Noriega, 2000, 273 pp.

Pennac, Daniel, *Como una novela*, Anagrama, Barcelona, 1999, 169 pp.

PROGRAMA DE LENGUA Y LITERATURAS ESPAÑOLAS, UNAM, 1996, 57pp.

Alba Martínez Olivé et al. *Español, Libro para el maestro. Educación Secundaria*, México, SEP, 1997, 250 pp.

SEP, *Plan y programas de estudio 1993. Educación Básica Secundaria*, México, SEP, 1997, 189 pp.

Serafini, María Teresa, *Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura*, 3ª ed. Paidós, México, 2001, 367 pp.

Smith, Frank, *Para darle sentido a la lectura*, Visor (Colección Aprendizaje, LXII), Madrid, 1990), 220pp.

Solé, Isabel, *Estrategias de lectura*, Graó, Barcelona, 2002, 176 pp.